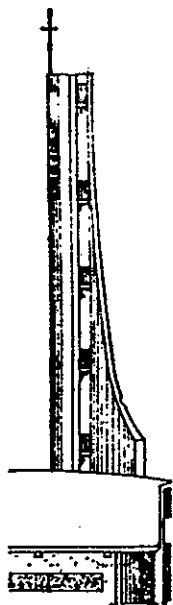


Desde la Parroquia de "Santa María de Altagracia"

JUVENTUD DE MANZANARES



Uno de los mejores retos que tiene planteada la Iglesia Católica en general y nuestras Parroquias de Manzanares en particular, es la formación cristiana de los jóvenes, futuros hombres y mujeres de un "mañana" muy próximo, que poco a poco nos irán sustituyendo en el correspondiente relevo generacional, ocupando los respectivos puestos en la familia, en la sociedad y también en la Iglesia.

De la orientación moral-religiosa que procuremos inculcarles, dependerá el futuro, más o menos brillante, del Catolicismo y de la humanidad, en el tercer milenio ya muy cercano.

Para hablarnos de estos temas tan importantes, traemos a las páginas de nuestra revista "Siembra" a D. BENITO HUERTAS, Sacerdote de la Parroquia de Altagracia, encargado a nivel interparroquial de esta parcela de la pastoral, el cual, lleva varios años entre nosotros, conoce muy bien a la juventud manzanareña y va a tener la amabilidad de contestar a nuestras preguntas:

—1. DON BENITO ¿quiere decirnos como ve a los jóvenes de nuestra Ciudad en un aspecto general. Los encuentra con grandes y pequeños ideales de cualquier

tipo ó sumamente materializados, pensando sólo en situarse en la vida, vivir y divertirse?

— Yo no creo que los jóvenes de Manzanares se distingan del resto de los jóvenes de Castilla-La Mancha o de los pueblos grandes y con solera de nuestra provincia.

Es difícil hacer un juicio sobre la juventud en general; uno puede caer en tópicos o en proyecciones.

Creo que participan de los valores y de los contravalores de nuestra sociedad: vitalistas, alegres, con más ternura que otras generaciones, poco racionalistas... Individualistas, nada asociacionistas, con dificultad para el compromiso...

—2. ¿Y en el aspecto religioso, como encuentra a la juventud de nuestro pueblo?

— A mi me parece que es una juventud creyente, que acepta a Dios y a Jesucristo, pero que tiene un problema grande de expresión y de celebración de la Fe.

La Fe suele ser individualista, "creo a mi manera" y cerrada, hacia dentro.

Las celebraciones y expresiones de la Iglesia no las entienden, les parecen muy frías, no se encuentran en ellas...

—3. ¿Desde nuestras Parroquias de Manzanares, qué se hace para continuar su formación religiosa, una vez pasada la etapa de Catequesis de la niñez y la Primera Comunión?

— Pues se le ofrece entrar en un periodo de "cuasi" Catecumenado Juvenil siguiendo un Proyecto de Pastoral Juvenil de la Diócesis de Ciudad Real.

Se les convoca, cuando han terminado 8.º de E.G.B., a recorrer un camino, un proceso de formación,



de diálogo, de búsqueda, de contraste y de iniciación a la Fe desde su adolescencia y juventud, desde otro momento distinto a su niñez.

—4. ¿Cómo se desarrolla ese proyecto diocesano de formación?

— A veces la gente y los mismos jóvenes piensan que las Parroquias los convocan para confirmarse y punto.

No es un Proyecto para la Confirmación. Aunque dentro del Proyecto se contempla la posibilidad de confirmarse. Pero la confirmación como un medio, no como un fin.